

LA BUTIFARRA

SEMANARIO-SATÍRICO POLÍTICO LIBERAL Y LITERARIO

3ª época Año 1-No. 3 Director-ARMANDO LAFARRA Abril 27 de 1899



SUSCRICION PAGADERA ADELANTADA

Por un mes \$ 0.24
Número suelto « 0.06
« atrasado « 0.10

Aparece todos los Jueves

SE EDITA POR LA IMPRENTA «La Nacio-
» CALLE MONTEVIDEO NÚM. 246.

LA BUTIFARRA

Editoria de retratos de «La Butifarra»

Otro pasquinero

Yo, soy Serapio
El Cerdo-fino,
El mas KAPIANGA
De este REDIL
Doy mi retrato
Muy placentero,
Al directorio
BUTIFARRIL.

Desde muy chico
Las uñas largas
Tenia, señores,
Que era un primor;
Aún mi cuñado,
Cuantos *morlacos*
Le *pelé* fácil
De el mostrador.

Cuando el boveta
Coció, tenia
Mas de quinientos
Guardados ya,
En la gaveta
De un mi pariente:
(Mi hermano dicea)
¡No se *purria!*

Me hechó, muy presto,
Fuime á otra casa,
Y á los dos dias
Tambien me echaron.
¡Bijos de perral
Como me *olieron*
¡De que *pelada*,
Se me escaparon!

Ya, en las chacras,
A un gringo viejo,
Le *maté* fácil,
¡Pobre don Luis!
Allí las manos
Meti hasta el codo;]
¡Era un *bachicha*

Muy infeliz

Aquel mi hermano,
Muy cariñoso
Guardome todo
Cuanto atrapé;
Recuerdo siempre
Que con misterio
Me decia: ¡Nunca
Seas senzo, chél

Con mil quinientos...
Víneme al pueblo,
Y en las primeras
¡Hay! me *manqué*.
Le hice á la vieja
Dos morisquetas,
Y la casita
Les *refulé*.

Entré de socio
Con mi pariente.
(Mas bien mi hermano
Le llamaré.)
¡Que *uña* habia sido,
Ché, don Polito!
Con mas entrañas
Que un *yacaré*.

Allí empezamos
Los manoteos,
A Juan, á Diego,
A Pepe á Ines.
A todos, prontos
Los desplumamos,
Hasta unos gringos
Napolitanos
Cayeron juntos
Con un inglés.

Al poco tiempo
Con sus lecciones
¡Ay! Que *alarife*
Me puse yo;
Ni mi compadre,
Ni mi cuñado:
Ni Juan mi hermano
Se me escapó.

En una junta
Meti la pata
Cometi cada...
Barbaridad;
Que desde entonces
El pobre Bontti,
Pasea de *lungo*
Per la *cutlá*.

Y...por supuesto
Que á él le achacamos
La culpa toda
De la *infraccion*.
Yo con el *ganzo*

La compusimos...
¡Cómo escapamos
Del chaparrón!

Y el hipopótamo
De mi asociado,
Al ver las *chanzas*
Que usaba yo,
Un dia me dijo,
Me siento enfermo:
Y del negocio
Se separó.

Quedé á mis anchas
Aqui solito,
Matando *brujas*
A tutiplen.
Tengo á mi lado
Dos *gorrinitos*,
Que seran pronto
Muchachos *bien...*

Picaros, todos
Los que de mi hablan;
Porque no pueden
Ponerme el pié.
¡Que se me importal
Yo tengo casas,
Chacras y campo.
¡Si... me *manqué!*

Yo soy Sepapio
El Cerdo-fino;
Soy el *kapianga*
Mas infeliz:
Que diga Juan-cho,
German, Cipriano,
Angel y el pobre
Viejo don Luis.

Correspondencia interceptada

Montevideo, Abril 23 de 1899.

Señor Don Pancho Chingolc.

Dolores

Mi querido compadre y tocayo:
Por intermedio de mi Pancho recibí
su tan apreciada carta fecha 21 del pre-
sente, y no puede hacerse una idea de
la alegría que ella me causó al ser por-
tadora de la grata noticia que para el
entrante Mayo piensa ayudarnos á car-
gar con la cruz de San Cornelio, como
quiera que sea hace bien compadre, y:

Habrá probado que es firme

Y constante en el amor,

Y una vez de ser casado

No se siente mas dolor.

Aunque usted mi apreciado compadre,

al dar ese paso, le juega una manganeta á la pobresita Nicodesma, pero que ten ga paciencia, que al fin el hilo se corta por lo mas delgado, y el que no tiene pa drinos se muere infiel, y esto ya Vd lo sabe compadre por propia experiencia, por que si no era por mí, no es por e charcelo en cara, á esta fecha compadre andaría usted como gallina mojada.

Dejemosnos de recordar nuestra vida pasada tan conocida ahí, y ocupemósnos del presente.

Con esta he recibido la hoja suelta titulada: «Lea el Pueblo» que me comuni ca muy confectionada entre ustedes los amigos de todo lo bueno.

¡Pero como me los ponen de vuelta y medial!

Bien hecho, aqui les hizo otra como a quella que les mandó antes desde Buenos Aires.

Pancho viene muy contento por esto, asi como le ha causado muchísimo disgusto el haber visto mi anterior publica da en «La Butifarra».

¿Y como ha sido ese desecuido compa dre? Ya me figuro que no ha de ser otra cosa que alguna brutalidad que á cometi do ese correntino imbécil mandando mi carta á otra parte como acostubra ha cerlo.

¡Mire usted mi carta en poder de la chusma, y lo mas que me habia recomen dado Pancho!

Mire compadre: sería capaz hasta de arañar á ese correntino, que por causa de esos malditos amores que sigue hace uros 22 años, me lo tienen medio toca me un gato.

¡Si mas vale reírse compadre, porque es de balde, ese ya no entra por el arol!

Nada tiene que agradecerme compadre por lo que yo haya hecho en su favor, haciéndolo llegar como Vd. dice, á donde ni soñaba, he querido recompensar en parte los servicios que Vd. me hacia ahí, y despues compadre que yo no quiero hacer como «La Pinina» que aun cuando también voló arriba, pero que jamás se acordó de ninguno de su pueblo.

Yo compadre al contrario, no solo por Vd. seguiré haciendo trabajos si no que en el próximo período electoral haré por que se nombre representante á su hoy su perior nuestro tocayo, basta que Vd. me lo recomiende tanto en la suya, y lo sa carmos de esa vida canina que hace en su estancia.

Pancho me cuenta cosas muy boritas de los papelones tristes que hizo ese se ñor el día que llegaron á esa Don Fran cisco y Don Julio, me dice que al verlo tan ganzo á su tocayo le daba vergüenza.

¿Y que me cuenta de lo que le pasó en el Club?

Ah ¡Dios mío, que hombre mas imbé cill!

Pero lo que está muy rico, es cuando segun Vd. me cuenta, se hacia el que le daba vergüenza, y le preguntaba á Vd. si no siendo socio podrá entrar al Club. ¿O temeria llevarse un nuevo porrazo co

mo aquel que se llevó en el «Club Progreso» de Mercedes, debido á que pa ra no gastar la suela de los botines les habia dado mucho sebo?

Si me es posible no le de dejar de complacerle asistiendo con su ahijadita á su enlace como me lo pide, y dígame á Nicodesma que se conforme, que ahora no le queda otro remedio que exclamar: ¡Ah Chingüelito me has muerto con pa labra de casamiento!

Reciba recuerdos de Pancho y su ahijadita y ordene á su comadre y focaya que desde ya le augura una luna de miel interminable.

Pancho M. Z.

EMBUTIDOS

Cuanta diferencia

Los colorados del Salto que no quicie ron saber nada con Cuestas desde un prin cipio, pues, fueron sus opositores cuando presidente del Senado, cuando dicta dor, y lo siguen siendo ahora que es Pre sidente Constitucional; y la prueba e vidente de ello, es que, en las elecciones efectuadas ultimamente, no ha podido Cuestas, á pesar de sus recomendaciones, de sus trabajos de sapá, y de algunos fraudes cometidos en la votacion, hacer triunfar su candidato; dando asi, al me nos, aquellos ciudadanos prueba de inde pendencia de caracter y consecuencia con sus amigos.

¡Que diferencia á lo que pasó y pasa por nuestros pagos! Aquí donde la mayo ria de ese partido es herrerista, ó lo de mostraba ser, donde se esperaba la revo lucion como al mesias; aqui, donde, algu nos llegaban hasta amenazar y aplazar á este ó aquel para el día del pasaje de la santa cruzada redentora, donde los po cos colorados cuestistas que habia eran, por aquellos, mirados como leproso; aqui, decimos, no ha habido una protesta, uno tan siquiera que levantando la hu millada frente dijera, nó, no pasamos por tales imposiciones. Al contrario tuvieron á Tezatos é Isasmendi allí á la puerta de sus casas ¿y que hicieron sus amigos entonces? meterse, como perro asustado por los cohetes, con el rabo entre las pier nas en el último rincón.

Y despues, cuando la selecciones ¿que hicieron? Nada, ir á votar sumisamente por los candidatos que Cuestas les impu siera, pero no sin dejar de imprecarlo, maldecirlo, aplazarlo y ferramar contra él cuanta proccocidad puede salir de los labios de un eunuco político.

Que se ve á hacer, esa es la educación política que han recibido y con ella ba jaran al sepulcro—Dios los bendiga.

Pero que se miren en el espejo de sus correligionarios del norte que ellos ha blan poco y hacen mucho, y que son

partidarios para hacer obra de varones y no para ocupar puestos y prevalerse de ellos para hacer daño á este ó aquel ve cino honesto por que no se presta á con sumar arbitrariedades.

El mundo al revés

Si un artista ó un poeta
Que es persona de talento,
Vive en un pobre aposento
Sin tener una peseta,
Su talento se interpreta
Como una cosa cualquiera,
Perque gira entre una esfera
Como su suerte pequeña,
Es un cerebro que sueña
Es un talento quimera.

Viene otro que es un patán
Comparado con aquel,
Y es un gran poeta ó pincel
Con el bombé que le dan,
Porque es rico, y gasta el truan
En obsequiar los cronistas,
Que en sus juicios ó sus vistas
Dan un puesto principal,
A la posición social
Del poeta ó del artista:

Quando es rico un hacendado
Y buenos pingos regala,
Jamés se encuentra en la mala
Aunque mal paso haya dado;
La autoridad bien cuidada
Tiene de arreglar la cosa,
Porque sabe que es vidriosa
Y hasta expuesta la bolada,
De coparle la parada
A quien tal crédito goza.

Pero caé un infeliz
En un yerro ó mala idea
Y por muy leve que sea
El pecado ó el deslíz,
Aunque pierda su maiz
O aunque arando esté la tierra,
Se le acusa y hace guerra
Cual si fuera un criminal,
Hasta llevarlo al corral
De un cuartel donde se encierra.

Tio Francisco

Reminiscencia

Señor Director de «La Butifarra»

Presente.

Muy señor mío: Como veo que en el periódico que usted dirige se pretende negar los importantes servicios que el *Ilustre Ganzo Negro* tiene hechos en pró de su partido, vengo por medio de estas li neas á probarle todo lo contrario.

El señor Ganzo Negro hay donde us ted lo ve que es un hombre grande, pe

ro muy grande en toda la extension de la palabra, que parece un paquidermo, pero, lo es mas grande aun en nobleza de sentimientos, y prueba de lo que de jo expuesto son algunos hechos, que yo mejor que nadie como testigo ocular quiero relatar para *desvirtuar* suposiciones malévolas que se hacen en contra de esa personalidad.

Allá por el año 1897 cuando la guerra civil estaba en sus principios, nos reunimos por la noche en el patio de cierta oficina pública, en donde en medio de una charla prolongada y amistosa pasabamos hasta muy altas horas de la noche comentando los hechos de actualidad.

Pero una noche cuando ya las cosas cambiaban de faz, que ya el enemigo tomaba Comisarias de campaña etc., nuestro Ganzo Negro enfarecido ante semejante atrocidad que cometia el enemigo hace la moción siguiente:

«Seria de opinion que á esta misma hora (12 p. m.) se sacase de su domicilio al escribano A. y al vecino de las chacras don B., y que con una lanza se les empuje á meter chuza bien despacito para q' asi confiesen lo que sepan.»

Hé aqui señor director uno de los primeros rasgos mas heróicos de nuestro protagonista, que no pudo llevarlo á cabo por la oposicion que le hizo el canalla á quien él dice que si quiciera lo haria llevar á una cárcel.

Otra vez señor director cuando la guerra seguia su curso, y que los combates se sucedian unos á otros, un buen día llegó la noticia que el enemigo habia perdido una fuerte batalla quedando los campos sembrados de cadáveres.

¿Que hace entonces el Ganzo Negro? Organiza un lunch en una oficina de un pueblo de batuecas en donde él preside una corporacion, y llama como orador oficial para la fiesta á efectuarse á don Angüelo Tori, quien inspirado en el verdadero patriotismo, pues era concludido de Chingüelito, pronuncio el siguiente brindis:

Signores: Altamente favorestitto per la destincione de mi amico l' Ganzo Negro, brindo per il triunfo ottentutto per li bravissima forza dilagran partitto nosttró inta cuchilla, y haggi votti per l' exterminio du la majadetta raza que si matano per le amissioni.

¡Viva il mio partito!
¡Viva l' Ganzo Negro!
¡Viva l' seggretari Chingüelito é il generalo Garivaldo!

El señor Ganzo Negro emocionado al oír el *rajante y elocuente* brindis de Don Angüelo, se levanta y dando algunos aletoes le abraza y le felicita efusivamente en medio de estruendosas aclamaciones por la numerosa concurrencia.

Hé aqui amigo director algunos rasgos á la ligera que mucho le honran al Ganzo Negro, y que serviran de prueba evidente para desvirtuar lo que algunos *malvados* le atribuyen.

En el próximo número he de continuar sobre este mismo tópico.

Don Carmelo.

Una Venganza

Vamos á comunicar á nuestros amables lectores una *venganza caballeresca* que el día de la llegada de los distinguidos huéspedes que en otro suelto noticiamos, llevó á efecto el *benemérito é inclito* Ganzo Negro, y es el caso: que el hombre gruñe contra algunos de los que escribimos este semanario, y queriendo vengarse ordenó á su hermano el Mono Pancho, á Guiso Tito, y Juan Ignacio, que no nos fueran á invitar para el recibio en el *foco*.(1)

A la verdad que ha sido una *venganza*, y vemos que el hombre está *enchorizado* sin dnda por el sueltito aquel que le dedicamos referente á las seis vaquillonas mestizas que se le kapiangaron á Dn. Carmelo.

Pero si es por esto, *hacé mal*.

¿Que culpa tenemos nosotros que otros nos q' hayan informado de esa travesura?

De todos modos no hay que temer con secuencias, el pacto de Setiembre lo salva todo, y ese como cualquier otro acto cometido en la guerra por un político de su talla tiene forzosamente que caer en la jurisdiccion de los delitos políticos: no hay que asustarse pues.

Sin embargo, aun cuando no merecimos esa *alta* distincion, tenemos el honor de declararlos en las columnas de nuestro periódico, á los señores Ganzo Negro, el *inmaculado* Guiso Tito, el Mono Pancho y el laquito Juan Ignacio, los *heroes* de esa fiesta.

(1) Foco: así denominan en batuecas á las casas en que se reúnen todas clases de AVES.

Oido á la Caja

Hay en nuestra Villa unos cuantos compadritos que á intimacion del paspuinero Guiso Tito, no hacen otra cosa que pasearse por nuestras calles en pleno dia haciendo ostentacion de un *armamento* en la ciudad.

Llamamos la atencion de la autoridad respectiva, unica que puede poner remedio al mal.

Retratos

Conjuntamente con el de *Chingüelo* nos llegó el q' damos á la estampa hoy; hemos querido darle la derercha al señor Cerdo fino, por ser este superior á aquel en *posicion, dignidad y gobierno*.

Irà en el próximo número.

Buen viage

Nuestro amigo don Tomasildo, próximo como se sabe á contraer enlace, se ha encontrado con una gran dificultad que le impide el llevar á efecto sus mas queridos y dorados ensueños, y que á persistir en la idea seria mañana la desgracia de su matrimonio.

Ha consultado en esta á varias *notabilidades* en ciencia abstrusa entre ellas la *Pichota* y otras, pero se ha declarado gu-

sanos ante tal entorpecimiento, por lo que ha resuelto trasladarse á Santiago de Chile en procura del «Conde de Daz» que se halla en aquella ciudad, para que, consultando el *plano astral* de opinion y tratamiento para combatir su mal.

Si, señor, nos decia na su hermano al preguntarle por lo repentino del viage de aquel, hai va el mozo y muy *asustao*.

—¿Pero que tiene?

—Quien sabe. Dicen que va con la *cola caída*.

Nosotros le deseamos un feliz viage, y que halle radical remedio á su misterioso dolencia y que vuelva pronto, pero como el cusco, con el *rabó tieso*; que no queremos verlo melancólico y *cabisbaoj*.

Muy bien

Segun manifestacion de uno de los nuevos ediles parece que éstos propenderan á encaminaria reparacion publica que han entrado á formar parte.

En breve se le obligará al señor Prestes presidente de esa corporacion á construir el puente en el campo de su propiedad, cuya obligacion contrao ante la misma al permitirle el desvío de la calle, y que ese señor llevó el camino á un verdadero lodazal, del que mas de una vez se ha ocupado la prensa local, sin que don Pancho y sus colegas de comiston siquiera como una satisfaccion al pueblo que les ha confiado sus intereses se hayan ocupado de la cosa.

A quien corresponda

Llamamos la atencion de quien corresponda sobre la aparicion de un animal extraño que hace varias noches que está llamando la curiosidad de los viandantes noturnos que tienen que transitar por la calle de 18 de Julio á inmediaciones de «La Ciudad de la ratonera», á quienes como es consiguiente les tiene sobresaltados.

El extraño animal tiene cuernos como el Buey, pero no es tal, tiene una especie de balido que se asemeja al Cierro, y cuando ve gente parece que quiciera atropellar, pero no se anima, y dispara á semejanza del venado hasta que desaparece entre las moras; donde con mas fuerza se oyen los balidos.

Nosotros llenos de temor no nos hemos atrevido á pasar por aquellos parages, pero creemos que ese animal no ha de ser otro que aquel que habla aparecido por «El catalán», y del que tanto se ocupó la prensa.

Le siente mal sabor

Parece que al corresponsal que nuestro estimado colega «El Diario» tiene en esta, no le gusta, ó le toma mal sabor á «La Butifarra»; pues, con motivo de haber el citado colega anunciado la reparacion de nuestra hoja diciendo, «ese valiente semanario volverá á ver la luz etc. etc.»; el tal aprovechó la coyuntura de comunicar á su diario la INTERESANTE noticia de la aparicion de algunos pasquines en la Villa, y sin preocuparse de matematizar á los autores de tan condenable accion, (al contrario) haciendolos aparecer como casi inofensivos) transcribe, pero sub rayandola, las palabras con que aquel anunclara nuestra salida.

Vamos, señor corresponsal, es que Vd. no le ha entrado «La Butifarra» por el ojo.

Odiosa exclusion

A no dudarlo, como ária Guiso Tito, que el circullito nefando quiere que solo los que responden ciegamente á sus maquinaciones sean hijos, y los demás partidarios por mas que sean tan buenos como ellos ó mejor, en todo terreno, estos son entenados, y lo peor es, que creyéndose superiores pretenden mirarlos por debajo del hombro.

Y así se explica con lo que ha pasado

recientemente con motivo de la venida à esta de varios ases del coloradismo, que, so pretexto de hacer ver à los distinguidos huéspedes que ellos eran la aristocracia del partido colorado, no quisieron invitar à algunos de sus correligionarios, ó mejor dicho à la mayoría de ellos, constituyéndose en comision para ir en corporacion à recibirlos, los señores Ganzo Negro, Franchescuelo Chingüelito y el loquito Juan Ignacio.

¡Que cuarta para un peludo!

¡Se necesita valor y cinismo, mire que personajes para hacer odiosa exclusion de sus correligionarios!

¡Que triste idea se habrán formado aquellos. Que diferencia de la recepcion que se les hizo en Mercedes y Soriano, en el primero particularmente, donde no bajaron de trescientas personas las que fueron à recibirlos, à lo que pasó aquí que fueron tres!!

Nos dicen que uno de los visitantes al ver el cuadro de numerosos culo-arados, que como ya hemos dicho lo formaban tres, exclamó: Pocos, muy pocos correligionarios debe de haber en esta seccion, cuando en estos tres señores que salen à recibirnos viene hasta un extranjero.

A Franchescuelo Chingüelito, no sabemos si seria por la emision de ver à sus concudadanos ó que demonios seria, que pronunció el discurso de bienvenida con un acento verdaderamente calabrés.

Lo bueno fué que el señor Ganzo Negro, hombre de alguna práctica, pues al fin fué Juez en un pueblo de abisinia mirando en el ridiculo que habia caído, mandó en seguida, (no sin antes consultar con Chingüelito si esos gastos los pagaria la Comision) en busca de algunos correligionarios de algun valor moral, llegando en su apuro à escribirle à cierto Jefe con quien desde el 97 se hallaba dislocado, y que mas de una vez ha dicho que ese señor es un arbitrario.

Hizo reunir algunos niños tambien, con lo que alcanzó el grupo à unos 18 ó 20 que no es poco en una poblacion como la nuestra que cuenta proxiamamente con 3.000 habitantes.

¿Y aun habrá quien niegue que los politicos paquidermos de esta localidad son el verdadero desquicio de su partido?

Pct-Pourri

Donde conmigo refiste,
Al pié de un sauce llorón.
He puesto en una cruz negra:
«Aquí yace un corazón.»

Al verse sola una viuda,
Lloraba la pobrecita.
Porque siempre que tronaba
No tenia palma bendita.

Si oyes proximo à tu rancho
Que avisa algun tero-tero.
Es que vaga mi fantasma
Por ver tu rostro hechicero

Recuerdo cuando tu madre,
La ocasion que fui à cantarte,
Me suplicó que me fuera
Con la música à otra parte.

Sin querer antes de un baile,
Volqué, nervioso, un salero
Esa noche por desgracia,
Me dijiste: «No te quiero»

Parti un confite de verso
A tu súplica insistente.
Fui galante. Lo leistes.
Pero casi pierdo un diente.

Al ver sus labios paspados
Yo le dije: «Tu me engañas»...
«No»—respondió muy turbada,
«Me picaron las arañas.»

Cerrado llevas el pecho
Con candadito de oro.
Yo sé quien busca la llavo
Para robar tu tesoro.

Tu odias todo lo que es dulce.
Yo en cambio soy muy goloso.
Por eso es que te disculpo
Me llames: «Empalagos»

Te vi resando en la iglesia,
Y una santa parecias.
Dios y yo somos testigos
Para probar que fingias.

Hay quien sueña con las muertas.
Cosas tristes, repulsivas.
Yo al contrario, tengo suerte.
Siempre sueño con las vivas.

Mito.

A propuesta

Se nos dice que la Comision E. Auxiliadora llamara nuevamente à propuestas para el servicio de alumbrado à Kerosene, por no haber alcanzado los licitadores del 24 del corriente, al número que la ley indica.

Creemos acertada la medida, y «La Butifarra» hará tambien la suya por un precio que no tendrá competidores.

¡Al fin es que pueda morder alguna cosita del turrón municipal!

¡Ora isto!

Se acabaron los tiempos del emperador del Brasil cuando les célebres matanzas de castegaus.

Hoy uno de los descendientes de aquellos bravos, el Mono Pancho, tiene planes siniestros para con nosotros, y haciendo alarde en la barberia de Pages se expone en los terminos siguiente:

¡El dia que yo agarre uno de esos de «La Butifarra», Dios lo libre!

¡Ora isto!

¡Os patricios son teudos muto valentes!

¡Eu só oriental do Brasil!

Emponchado

El sordo Coraelio ese tipo que debido à la casualidad, es hoy, puede decirse me dio gente, le vimos el lunes por la noche embozado hasta las orejas, queriendo probablemente intimidar con ese disfraz à algunos de los que escribimos «La Butifarra»

Pero no paró ahí la cosa, si no que mas tarde segun suposiciones, la empresa dió à balazos con un pobre can. ¡Gran valentia, propia por cierto de quien la ejecutaba,

Pensamientos

¿Porque será que los rábanos son blancos por dentro y colorados por fuera?
Yo soy mas colorado que ellos.

Manungo

¡El Mono Pancho no sirve ni para Dios ni para el Diablol

Cornelio

Mono Pancho: Hace tiempo que no me recias otro concepto que el que has puesto de manifesto al ir à solicitar perdón à los que hasta ayer detractabas de una manera horrible.

¡Mono Pancho, mandito seas!

Juan Ignacio

El Mono Pancho no será mas digno de nuestra confianza.

Don Torcuato

Estoy dispuesto à ver à mi tocayo que me confeccione otros libelos, para revertar al traidor Mono Pancho.

Guisardo

¡Qi papier mai discrachiat ai disem pinato lu Simio Francolol

¡Qi in rayo ti fúlmine!

Franchescuelo Chingüelito

Un individuo que procede con sus compañeros como el Mono Pancho, merece ser castrado, por que no sirve ni para tirar basuras.

Cerdofino

Mi aparcerero Guisardo-R Áta, es el hijo de su padre, no es un guisote ni un raspá, sino un immaculau de mi flor.

Emilio Macuco.

Cansado de codearme con tanto pillete imbécil, me retiro à cuarteles de invierno.

Mono Pancho.

Si es delito para los pasquineros el que à un hombre le vaya mal en sus negocios; ¿como clasificaran el que comete un individuo que, nadando en la opulencia, se guarda codicioso é ilejitimamente los bienes de su difunto hermano?

Un heredero.